

Muiscas

Los **muiscas** (del muyscubun: *muysca*; AFI: /m^wiska/), también llamados **Chibchas** (al igual que su idioma), son un pueblo indígena de probable procedencia centroamericana que ha habitado el altiplano cundiboyacense y el sur del departamento de Santander, en el corazón de la actual República de Colombia, desde aproximadamente el siglo VI d. C. hasta la actualidad, y cuyos descendientes directos viven en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y parte de Santander. Una pequeña parte de su población está organizada en forma de cabildos indígenas en la ciudad de Tunja y en localidades del distrito de Bogotá como Suba, Usme, Fontibón y Engativá, además de municipios vecinos como Chía, Cota y Sesquilé. Buena parte de la población actual de la Cordillera Oriental de Colombia es resultado del mestizaje entre los muiscas y otros pueblos, principalmente españoles.

A los muiscas se los ha llamado también chibchas, pero aunque esa denominación no es incorrecta, tampoco es precisa, pues chibchas son en realidad todos los grupos pertenecientes a la familia lingüística chibchense, como los u'wa, los motilonés-barí o los kogui, entre otros¹.

Etimología

La palabra «muisca» se deriva del muyscubun (idioma muisca) como un término autónimo, es decir, de denominación para sí mismo. La palabra en su pronunciación original, transcrita como *muysca*, no era pronunciada con la «i» castellana, como en la actualidad, sino con una sexta vocal que no existe en el idioma español, que ha sido transcrita como «y», cuya pronunciación es intermedia entre la «i» y la «e» castellanas, de modo que, en términos del Alfabeto Fonético Internacional (AFI), la pronunciación correcta es /m^wiska/, y el significado literal de la palabra es «hombre», «persona» o «gente»². Ese rasgo particular de la vocal «y» fue en parte lo que confundió a algunos conquistadores, que entendieron «mosca» en lugar de «muysca», aunque luego se diría que se les llamó «moscas» porque eran muchos.

Para precisar que se habla de una mujer, y no de un varón, se dice *muysca fucha*, o *muysca fuhucha*, ya que *fucha* y *fuhucha* son los términos que designan a las hembras o individuos de sexo femenino de cualquier especie animal³.

Por otra parte, una palabra muy similar en el idioma muisca es la utilizada para designar al mono, o simio (probablemente de la especie *Platyrrhini*), al que se designa con el término *muysco*. Esta palabra podría estar relacionada con el origen de la palabra «mico»⁴.

Los hombres españoles eran llamados *sue*, que literalmente significa «ave» o «pájaro», aunque también pudo ser en relación a la palabra *sua*, que significa «sol», pues algunos cronistas relatan que los muiscas identificaron a los españoles como «hijos del sol». A la mujer española se la llamaba *sue fucha*, o *sue fuhucha*⁵, y para referirse a los africanos de raza negra, los muiscas decían *suemza* (de *sue* e *imza*), que literalmente significaría «compañero de español»⁶.

Finalmente, en el ámbito académico ha sido aceptada la idea de que el término chibcha se emplea para designar a la familia lingüística de la que los muiscas hacen parte⁷, aunque, en el ámbito popular, «muisca» y «chibcha» siguen siendo términos sinónimos. La palabra chibcha también puede ser entendida como un autónimo plural, con el significado de: «nuestros» (*chib*), «varones» (*cha*) y os muiscas (muyska: persona, gente) o chibchas son un pueblo indígena que habitó el altiplano cundiboyacense y el sur del departamento de Santander, en Colombia, desde el siglo VI a.C., y cuyos descendientes directos viven actualmente en localidades del distrito de Bogotá como Suba y Bosa, y en municipios vecinos como Cota, Chía y Sesquilé.

¹ Rocha Vivas, Miguel. *Antes el amanecer*. Parte 2 (Ministerio de Cultura. República de Colombia. Biblioteca básica de los pueblos indígenas de Colombia; Bogotá, 2010), p. 373

² <http://muysca.cubun.org/muysca>. Consultado el 21 de noviembre 2018

³ <http://muysca.cubun.org/fucha>. Consultado noviembre 21 de 2018

⁴ <http://muysca.cubun.org/muysco>. Consultado el 21 de noviembre de 2018

⁵ <http://muysca.cubun.org/sue>. Consultado el 21 de noviembre de 2018

⁶ <http://muysca.cubun.org/suemza>. Consultado el 21 de noviembre de 2018

⁷ Gómez Londoño, Ana María (Editora) *Muiscas: Representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria*. (Editorial Pontificia Universidad Javeriana; Bogotá, 2005), p. 230

El territorio muisca comprende los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y una parte del sur de Santander. El clima varía desde el frío implacable del ventoso páramo de Sumapaz, pasando por planicies templadas, hasta los primeros contrafuertes de la Sierra Nevada del Cocuy. El eje central de la región es el altiplano cundiboyacense, conformado por una sucesión de planicies, valles y elevaciones, y surcado por abundantes fuentes de agua que corren por ríos y quebradas o se depositan en cientos de lagunas, pantanos y humedales. Con alturas que oscilan entre los 2.500 y los 2.800 m.s.n.m., y con montañas que pueden superar los 4.000 metros en algunos puntos, el clima es fresco y frío durante la mayor parte del año. Las lluvias raramente pasan de los 1.000 milímetros en promedio anual. Carente de volcanes o nevados, el agua ha sido el elemento decisivo en el modelado del paisaje. Todas las planicies mayores son lechos de antiguos lagos pleistocénicos nivelados por la lenta sedimentación en el curso de decenas de miles de años. La mayor de las planicies es la de la Sabana de Bogotá, con más de 1.200 kilómetros completamente llanos, y surcada por el río Bogotá (antiguamente llamado «río Funza»). En la actualidad, esta región es la de mayor densidad de población en Colombia, y todo parece indicar que también lo era en el momento de la conquista española. Las dos principales ciudades de este territorio son Bogotá, capital de Colombia y Tunja, capital del departamento de Boyacá. Ambas ciudades fueron originalmente fundadas por los muiscas.

La topografía del territorio muisca es montañosa incluso en la parte central ocupada por los altiplanos de Simijaca, Ubaté y Bogotá. Aproximadamente dos terceras partes de su territorio están conformadas por tierras empinadas y abruptas, y el resto por terrenos relativamente planos y poco accidentados. El paisaje se ve enmarcado por gigantescas elevaciones que se encadenan caprichosamente unas con otras formando valles, precipicios, suaves pendientes o abruptos cortes en las rocas. Las variaciones del clima dependen de la altura.

En el transcurso de milenios, las aguas se han abierto paso por medio de estrechos desfiladeros, por donde el líquido fluye velozmente. A veces se despeña formando inmensas cascadas y otras se desliza lentamente por los valles; puede alimentar lagunas o arrasar de cuando en cuando las riberas aledañas; llega incluso a represarse y luego desbordarse, acabando con todo lo que encuentra a su paso.

Historia prehispánica

Época premuisca

La PARTE premuisca abarca el período de tiempo anterior a la llegada de los muiscas al altiplano cundiboyacense. Se estima que hace unos 18.000 años llegaron los primeros habitantes a esta región. De acuerdo con los descubrimientos arqueológicos, esta época comprende tres grandes períodos de ocupación humana: el Período Paleoindio, el Período Arcaico y el Período Herrera.

Período paleoindio

Los primeros grupos que llegaron hace, aproximadamente, cinco años Antes del presente (18 000 años d.C.), es decir, entre el Pleistoceno tardío y los inicios del Holoceno. Esto se corresponde con el periodo arcaico de América. En el yacimiento arqueológico de Tibitó (Tocancipá), a 47 km de Bogotá, se ha hallado un sitio de matanza de megafauna pleistocénica. Estos grupos humanos se asentaron principalmente al interior de abrigos rocosos, sobreviviendo gracias a la caza del marranos (h.t a.l, el caballo americano, el venado gris, y especies menores como el curí, el conejo de Suramérica, el armadillo, el zorro cangrejo y el perro de monte⁸.

Periodo Arcaico

Con el inicio del Holoceno, hacia el 10.000 AP, se extinguieron los mastodontes y el caballo americano. La temperatura y la humedad aumentaron, favoreciendo el incremento de bosques de encenillo y roble colombiano, que desplazaron la zona de páramo entre 300 y 400 metros, hacia alturas superiores a 3.600 .m.s.n.m. En ese momento, los grupos humanos empiezan a darle mayor importancia a la recolección, y se inicia la domesticación del curí⁹.

El sitio arqueológico de "El Abra", entre Tocancipá y Zipaquirá, revela vestigios de una cultura conocida como "abriense", de la cual se han hallado restos a lo largo de una amplia zona geográfica, incluso hasta las riberas del río Magdalena. Esta cultura, cuya antigüedad está calculada en unos 12.000 años, habitaba abrigos rocosos, pero no de forma permanente, sino ocasional¹⁰.

⁸ Cárdenas Támara; Cleef, Antoine M., *El páramo: un ecosistema de alta montaña*, «Ocupación de las áreas de páramo en el departamento de Boyacá»; «Período paleoindio» (Bogotá: Fundación Ecosistemas Andinos; Gobernación de Boyacá; 1996

⁹ Cárdenas Támara; Cleef, Antoine M., *El páramo: un ecosistema de alta montaña*, «Período arcaico» (Bogotá: Fundación Ecosistemas Andinos; Gobernación de Boyacá; 1996

¹⁰ Patiño, Víctor Manuel, *Historia de la cultura material en la América equinoccial, Tomo 2: Vivienda y Menaje*, Capítulo V (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo; 1990

Período Herrera

Este es el primer período de ocupación humana del que se tiene abundante material arqueológico es el conocido como "Período Herrera". Se trata de un grupo humano agroalfarero que ocupó un extenso territorio. De este período se ha encontrado cerámica pintada con motivos geométricos y restos de pequeños caseríos sobre terrazas artificiales. También se constata el progreso de las prácticas agrícolas, en especial el cultivo del maíz¹¹.

Poblamiento Muisca

Entre el 500 a.C. y el 800 d.C. llegó una nueva oleada de pobladores al altiplano cundiboyacense, cuya presencia está indicada por cerámica pintada y por obras de adecuación agrícola y de vivienda. Estos nuevos pobladores eran los muisca, pertenecientes a la familia lingüística chibcha. Al parecer los muisca se integraron a la población que ya habitaba el territorio. La familia de pueblos chibchas incluye a los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta (Kogui, Ijka, Wiwa y Kankuamo) y la vertiente de la Sierra Nevada del Cocuy (U'wa, o Tunebos y Guanes), además de los Laches, entre otros. El territorio del actual departamento de Cundinamarca fue ocupado por una gran variedad de culturas: muisca, panche, tapaces (o colimas¹²) y muzo, entre otros¹³.

La aparición de grupos humanos muisca pudo derivarse de procesos migratorios de pueblos pertenecientes a la familia lingüística chibcha, provenientes de Centroamérica¹⁴. La transición entre el "Período Herrera" y el poblamiento muisca se dio de forma paulatina, ya que en algunas zonas coexistieron por algún tiempo. Finalmente se generalizó la cerámica que se asocia con los muisca, al menos en el departamento de Cundinamarca, en un territorio mucho menos extenso, pero eventualmente más densamente poblado que el del "Período Herrera", en particular durante el período muisca tardío (1200 a 1600 d.C.¹⁵). Este panorama, en el que el territorio de Cundinamarca fue ocupado por varios grupos, coincide con el que se registró en el momento de la llegada de los europeos en el siglo XVI¹⁶.

Orígenes míticos: Mitos de creación

Mito de Bague

En el principio sólo existía Bague, la Madre Abuela. Entonces Bague gritó, y aparecieron los dioses, la luz, las plantas, los animales y los muisca. Luego los dioses llenaron una olla con semillas y piedras, y sembraron luceros en el espacio. Tomaron las migajas que habían quedado en la olla y las lanzaron muy lejos, y ese fue el origen de las estrellas. Sin embargo, todo estaba quieto, nada se movía. Entonces los dioses fueron a visitar a Bague, y le contaron su pesar porque nada se movía, ni crecía, ni sonaba. La Madre Abuela preparó una bebida que los dioses tomaron hasta quedar dormidos. Comenzaron a soñar y a tener visiones, y en sus sueños todo se movía, las aves cantaban, las cascadas hacían ruido y los hombres se afanaban en sus labores cotidianas. Cuando los dioses despertaron, la luz se esparció por el universo, y todo tuvo movimiento, como en sus sueños¹⁷.

Mito de Chiminigagua

Cuando era de noche, antes que hubiera nada en el mundo, estaba la luz metida en una cosa grande, llamada Chiminigagua, de donde después salió. Chiminigagua comenzó a amanecer y a mostrar la luz que en sí tenía. Lo primero que creó fueron unas aves negras y grandes, a las cuales mandó que tuviesen ser y fuesen por todo el mundo echando aliento o aire por los picos. Y el aire que echaban era lúcido y resplandeciente. Y luego que hubieron recorrido el mundo, quedó todo claro e iluminado. Luego creó Chiminigagua todas las otras cosas que hay en el mundo, y entre todas, las más hermosas fueron el Sol y su esposa, la Luna¹⁸.

¹¹ Cárdenas Támara; Cleef, Antoine M., *El páramo: un ecosistema de alta montaña*, «Período Herrera» (Bogotá : Fundación Ecosistemas Andinos; Gobernación de Boyacá; 1996)

¹² Los panche los denominaban colimas, que significa “matador cruel”, mientras que ellos se denominaban a sí mismos tapaz, que significa “cosa hecha de piedra ardiente o encendida”. Hermes Tovar Pinzón, comp., *Relaciones y visitas a los Andes*. S. XVI (Bogotá: Colcultura / Instituto de Cultura Hispánica, 1993-1996), 3: 327, véase también la Introducción, 51

¹³ Roberto Velandia, *Enciclopedia histórica de Cundinamarca* (Bogotá: Biblioteca de Autores Cundinamarqueses, 1979-1982), 1:45-50

¹⁴ Leonor Herrera, “Las últimas décadas de investigación sobre la prehistoria colombiana”, *Gran enciclopedia de Colombia. Historia I* (Bogotá: Círculo de Lectores, 2007), 70-71 y Langebaek, *Arqueología*, 88-92.

¹⁵ Langebaek, *Arqueología*, 92, 104–110. La menor cantidad de vestigios más antiguos no necesariamente implica menor densidad de población, ya que puede originarse en su desaparición por procesos de destrucción o descomposición

¹⁶ Herrera Ángel, Martha. *Milenios de ocupación en Cundinamarca* (Universidad de los Andes, 2008), p. 14

¹⁷ Puerta Restrepo, Germán. “El sueño de los dioses”, cortado de: http://sac.csic.es/unawe/cuentos/cuentos_de_estrellas/suenodioses.pdf. Consultado el 22 de noviembre de 2018.

¹⁸ Simón, Fray Pedro. *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Primera Noticia Historial, Cap. II, p. 279.

Mito de los caciques de Sogamoso y Ramiriquí

En las provincias de Hunza (Tunja) y Sogamoso, existía un mito de la creación según el cual, cuando amaneció el mundo, ya había cielo y tierra, y todo lo demás, menos el Sol y la Luna, de modo que todo estaba en tinieblas, y no había más que dos personas en el mundo: el Cacique de Sogamoso y el de Ramiriquí (o Tunja). Estos caciques crearon a los seres humanos: a los hombres de tierra amarilla, y a las mujeres de una hierba alta que tiene el tronco hueco. Después, para darle luz al mundo, el cacique de Sogamoso mandó al de Ramiriquí, que era su sobrino, a que se subiese al cielo y alumbrase la Tierra convertido en Sol. Pero viendo que el Sol no era suficiente para alumbrar la noche, se subió Sogamoso al cielo y se hizo Luna. Esto sucedió en el mes que se corresponde con diciembre, y desde entonces se celebraba aquel suceso, sobre todo en Sogamoso, con una fiesta llamada Huan¹⁹.



Templo del Sol en Sogamoso durante una celebración de la Fiesta del Huán, que conmemora los acontecimientos narrados en el mito de los caciques de Sogamoso y Ramiriquí.

Mito de Bachué

De la Laguna de Iguaque, poco después de la creación del mundo, salió una mujer llamada Bachué, también conocida como Furachogua, que quiere decir «mujer buena». Traía consigo a un niño de la mano, de unos tres años de edad, y bajaron juntos desde la sierra hasta la sabana, donde hicieron una casa en la que vivieron hasta que el muchacho tuvo edad de desposar a Bachué. Tuvieron luego muchos hijos, y era Bachué tan fértil, que en cada parto paría de cuatro a seis hijos, de modo que muy pronto se llenó la Tierra de gente.

Bachué y su esposo viajaron por muchos lugares, dejando hijos en todas partes, hasta que después de muchos años, estando ya viejos, llamaron a muchos de sus descendientes para que los acompañasen de regreso a la laguna de la que habían salido. Cuando estuvieron junto a la laguna, Bachué les habló a todos, exhortándoles a la paz, a vivir en concordia y a guardar los preceptos y leyes que les había dado, en especial el culto de los dioses. Concluido su discurso, se despidió en medio del llanto de ambas partes, convirtiéndose ella y su esposo en dos grandes culebras que se metieron en las aguas de la laguna para nunca más volver, aunque Bachué se apareció después en muchas partes²⁰.

Mitos de civilización

Mito de Bochica

Según este mito, desde los llanos del Oriente llegó a la Sabana de Bogotá, hace mucho tiempo, un hombre desconocido, de piel blanca y ojos azules, con el cabello y la barba larga hasta la cintura, cogida la cabellera con una cinta, con los pies descalzos, y vistiendo una manta o túnica hasta las pantorrillas, atada con un nudo sobre el hombro derecho. Entró por el pueblo de Pasca, y de allí pasó a Bosa, donde se le murió un camello que traía, cuyos huesos conservaron los muiscas. Este hombre, conocido como Bochica, recibió otros nombres, como Chimizapagua (que quiere decir «mensajero de Chiminiagua»), Nemqueteba, Xué, entre otros²¹.



Monumento a Bochica, héroe civilizador (Dios de los Muiscas), Plaza Cúitiva, Boyacá.

Bochica les enseñó a los muiscas a hilar algodón y tejer mantas, pues antes de esto, se cubrían con unas planchas burdas de algodón en rama, atadas con cordezuelas de fique. Desde Bosa fue a Fontibón, Funza, Serrezuela (actual Madrid, Cundinamarca) y Zipacón, desde donde tomó rumbo hacia el Norte. En Cota duró algunos días enseñando a un gran número de gente de todos los pueblos vecinos. Allí habló desde un promontorio alto, al que le hicieron un foso alrededor de más de dos mil pasos para que la gente no lo atropellase y pudiese hablar libremente. En ese sitio hicieron después un santuario. Por las noches, dormía Bochica en una cueva a las faldas de una de las montañas que circundan a Cota. Después prosiguió su viaje hacia el Nordeste, hasta llegar a la provincia de Guane, en el actual departamento de Santander, y desde Guane se volvió hacia el Este y entró en la provincia de Hunza y en el valle de Sogamoso, en donde desapareció²².

¹⁹ Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Cuarta Noticia Historial, Cap. XI, p. 312.

²⁰ Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Primera Noticia Historial, Cap. II, pp. 279-280.

²¹ Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Primera Noticia Historial, Cap. III, p. 284.

²² Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Primera Noticia Historial, Cap. III, p. 285.

Mito de Sadigua

Según los cronistas de Indias, a Bochica se le conoció como Sadigua en las provincias de Hunza (Tunja) y Sogamoso. Sadigua quería decir «nuestro pariente». También fue conocido en aquellas provincias como Sugumonxe («que se hace invisible») y Sugunsua («hombre que se desaparece»).

Al primer pueblo que llegó en aquella región fue al de Ganza (actual Gámeza), en un sitio llamado Toyú, donde estuvo tres días en una cueva. Allí le fueron a visitar los caciques de Ganza, Bubanza (Bubanzá), Socha, Tasco, Guaquirá y Sátiva, en ese orden, alcanzando grandeza para sus pueblos según iban llegando. Entre ellos, Sogamoso fue superior a los demás. Cuando Sadigua llegó al sitio de Otga, salió Nompanen, cacique de Sogamoso, a recibirlo con toda su gente²³.

Sadigua enseñó a hilar el algodón y tejer mantas, además de preceptos morales y de la vida en comunidad. Cuando llegó al pueblo de Iza, desapareció, dejando en una piedra estampa la huella de uno de sus pies²⁴.

Mito de Huitaca

Tiempo después de haber desaparecido Bochica, llegó una mujer de belleza turbadora, llamada Huitaca, o Xubchasgagua, a veces identificada como la misma diosa Chía, o como hija de Chía. Huitaca enseñó doctrinas contrarias a las enseñadas por Bochica. Afirmó que se podía tener una vida relajada, dedicada a los placeres, juegos y borracheras, y que no debían ayudar a los necesitados, ni aunque fuesen sus propios padres²⁵.

Mito del Tequendama

Como los muisca habían perdido el respeto por los dioses, ofendieron a Chibchacum, que antes había sido el más querido de sus dioses. Éste decidió castigarlos inundando la sabana, para lo cual hizo nacer los ríos Sopó y Tivitó, que unieron sus cauces al del Funza (antiguo nombre del río Bogotá). La inundación acabó con muchos cultivos y vidas humanas, hasta que el pueblo clamó con ayunos y sacrificios a Bochica que los librara de aquella calamidad. Finalmente, una tarde, en medio de un gran estruendo, apareció Bochica sobre el arcoíris, con una vara de oro en la mano, la cual arrojó hacia la sierra que trancaba el agua, abriéndose al instante el Salto del Tequendama, que dio paso a las aguas. En castigo por la inundación provocada, Bochica sentenció a Chibchacum a cargar el mundo sobre sus hombros, de modo que cada vez que cambia de hombro para descansar, se produce un temblor de tierra. A Huitaca la castigó Bochica convirtiéndola en lechuza²⁶.



Salto del Tequendama, según el mito, creado por el poder de Bochica.

Confederación Muisca

Con el establecimiento de los grupos muisca se registra un aumento de la densidad demográfica y una organización sociopolítica compleja. Los muisca se establecieron bajo un sistema gubernamental conocido en la actualidad como Confederación Muisca. Buena parte del territorio se hallaba bajo la administración de dos grandes unidades políticas: al suroccidente se encontraba el Zipazgo, con capital en Funza, cuyo gobernante supremo era el Zipa²⁷. Al nororiente estaba el Zacazgo, con capital en Hunza (actual Tunja), cuyo gobernante supremo era el Zaque. Ambos señoríos mantenían relaciones políticas y comerciales estrechas, dada la hermandad étnica y cultural, aunque existían constantes rivalidades por el control del territorio, sobre todo en las fronteras. También existían algunas diferencias dialectales en el idioma entre las dos regiones, sobre todo frente al dialecto duit, propio de Duitama²⁸.

Cada una de las grandes divisiones político-territoriales de la Confederación Muisca estaba dividida en Clanes, conocidos en muyscubun como Zybyn. Cada Zybyn era



Mapa de la Confederación Muisca a la llegada de los españoles. En los límites fronterizos se muestran los pueblos indígenas vecinos.

²³ Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Cuarta Noticia Historial, Cap. XI, p. 314.

²⁴ Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Cuarta Noticia Historial, Cap. XII, p. 315.

²⁵ Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Primera Noticia Historial, Cap. III, p. 286.

²⁶ Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Cuarta Noticia Historial, Cap. IV, pp. 289-290.

²⁷ Fundación Misión Bogotá, tomo 1, pp. 60

²⁸ Rocha Vivas, Miguel. *Antes el amanecer*. Parte 2 (Ministerio de Cultura. República de Colombia. Biblioteca básica de los pueblos indígenas de Colombia; Bogotá, 2010), p. 373

gobernado por un jefe de Clan, llamado Zibyntyba. A su vez, cada Zybyn abarcaba a varias aldeas, o poblados, denominados Uta, que eran administrados por líderes locales llamados Tybaragüe. Así, por ejemplo, el Zipazgo era gobernado por el Zipa; dentro del Zipazgo existían múltiples Zybyn, o Clanes, como el de Guatavita, dirigido por un Zibyntyba; el Zybyn de Guatavita abarcaba a varios Uta, como el de Sesquilé, gobernado por un Tybaragüe²⁹.

El siguiente esquema representa la división jerárquica del territorio de la Confederación Musca:

Zipazgo o Zacazgo: Territorio mayor, gobernado por el Zipa o el Zaque.

Zybyn: Territorio intermedio (clan), gobernado por el Zibyntyba.

Uta: Territorio menor (aldea, o poblado), gobernado por el Tybaragüe.

También existía otra jerarquía de poder: la de los Uzaques, o Ubzaques, que eran nobles de sangre pura, pertenecientes a la familia del Zipa o del Zaque, con amplias prerrogativas militares y territoriales.

El Zipazgo

En el altiplano cundiboyacense, en el área central del departamento de Cundinamarca, y en parte de las vertientes oriental y occidental de la Cordillera Oriental, estaban asentados los muisca sujetos al Zipazgo, es decir, bajo el dominio del Zipa de Bacatá (Bogotá). Durante la Colonia española, prácticamente todos los territorios sujetos al Zipa conformaron la Provincia de Santafé de Bogotá³⁰, salvedad hecha de las áreas de Chiquinquirá y Saboyá, que entraron a formar parte de la provincia de Tunja³¹.

Territorio del Zipazgo

Zybyn

Utá³²

Zybyn de Bacatá

Bacatá, Chía, Engativa, Fontibón, Tenjo, Subachoque, Tabio, Cota, Cajicá, Zipaquirá, Nemocón, Bosa, Zipacon y Soacha.

Zybyn de Guatavita

Guatavita, Sesquilé, Guasca, Sopó, Usaquén, Tuna, Suba, Teusacá, Gachetá, Chocontá y Suesca.

Zybyn de Ubaque

Ubaqué, Choachí, Chipaque, Cáqueza y Usme.

Zybyn de Ubaté

Ubaté, Cucunubá, Simijacá y Susa.

El Zacazgo

Los actuales municipios de Lenguazaque y Villapinzón pertenecieron al territorio del Zacazgo, y durante la Colonia española al corregimiento de Tumerqué, en la provincia de Tunja. A este corregimiento también perteneció el municipio de Guachetá, pero existen dudas respecto a si antes de la Conquista española estuvo sujeto al Zaque o al Zipa, o si era independiente³³.

Territorio del Zacazgo

Zybyn

Utá

Zybyn de Unza

Unza, Ramiriquí, Tibaná, Guachetá, Icabuco, Machetá, Moniquirá, Motavita, Toca, Tuta, Samacá, Sotaquirá, Lenguazaque, Turmequé

Zybyn de Tenasuca

Tenasuca, Tenza, Garagoa, Sutatenza, Somondoco, Soratá, Tibirita.

Zybyn de Saquenzipá

Saquenzipá, (Villa de Leyva), Raquirá, Sutamarchán, Sachica, Sora, Cucaita y Chíquiza.

Zybyn sagrados

Además de las dos principales unidades políticas, Zipazgo y Zacazgo, los cronistas refieren la existencia de dos territorios cuya importancia era más religiosa y sagrada que política: se trataba del Zybyn de Iraca (con capital en *Suamox*, actual Sogamoso), cuyo gobernante era el sacerdote denominado igualmente Iraca, a quien se consideraba sucesor del Venerable

²⁹ Mendoza Suárez, Andrés Antonio. *El sistema de gobierno muisca antes de la invasión europea*. (Universidad Nacional de Colombia, Tesis de grado para optar por el título de Magister en Historia. Bogotá, 2008), pp. 1-4

³⁰ Martha Herrera Ángel, *Poder local, población y ordenamiento territorial en la Nueva Granada -Siglo XVIII-* (Bogotá: Archivo General de la Nación, 1996), 26-31. Véase también el mapa del territorio del zipa a la llegada de los españoles de Falchetti y Plazas, *El territorio*, 62 y Ramírez y Sotomayor, "Subregionalización" en particular el mapa No. 3, "Cacicazgos y división político-administrativa durante la Colonia"

³¹ Falchetti y Plazas, *El territorio*, mapa, 62 y Francisco Antonio Moreno y Escandón. *Indios y mestizos de la Nueva Granada a finales del siglo XVIII*, Germán Colmenares y Alonso Valencia, comps. (1779; Bogotá: Banco Popular, 1985), 479.

³² Uta es una palabra en muyscubun que tiene significación tanto de singular como de plural, por lo que el término "utas", para designar el plural, sería una castellanización incorrecta.

³³ Tovar, *La formación*, 101 y 106 indica que se desconoce si Guachetá era independiente, y en *No hay caciques*, 90, aparece formando parte de la jurisdicción de Tunja en 1560. Velandia, *Enciclopedia*, 3:1.272 y 1.279 señala que hasta la tercera década del siglo XIX perteneció al partido de Turmequé, provincia de Tunja.

Bochica (conocido también en aquella provincia como Sadigua) y del Zybyn de Tundama (con capital en la actual Duitama)³⁴.

Zybyn sagrados

Zybyn

Zybyn sagrado de Iraca

Zybyn sagrado de Tundama

Uta

Sogamoso, Bombaza, Busbanzá, Chusvita, Pesca, Pisba, Tópaga, Toca

Duitama, Tobasía, Paipa, Cerinza, Chigatoco, Ocavita, Onzaga, Zativa, Soatá, Susacón, Topachoque, Tutazá

Territorios autónomos

Los Clanes, o Zybyn muiscas considerados como autónomos o independientes, puesto que no se habían centralizado bajo un mismo dirigente en particular³⁵, fueron los siguientes:

Territorios autónomos

Saboyá, Charalá, Chipatá, Tinjacá y Tacasquirá

Por otra parte, la confederación de Guanentá³⁶ pertenecía a los guanes, y la del Cocuy³⁷ a los tunebos, pueblos ambos de lenguas chibchas, pero independientes.

Gobernantes muiscas

Saguamanchica (1470-1490) es considerado el primer Zipahistórico, puesto que los datos sobre su vida son mucho más abundantes que los de sus predecesores. Buscó extender los dominios del Zipazgoy emprendió constantes batallas contra los sutagaos y los panches, acérrimos enemigos de los muiscas. Una de las primeras batallas de importancia significativa la emprendió contra el poderoso cacique de Fusagasugá, gobernante supremo de los sutagaos. Saguamanchica asaltó el territorio fusagasugueño al mando de 30.000 güechas (guerreros muiscas), batalla de la que resultó vencedor y en la que logró la captura de Uzatama, general de los ejércitos de Fusagasugá. Posteriormente, Saguamanchica tuvo que enfrentar la rebelión de los Zybyn de Guatavita y Ubaque, cuyos Zibyntyba intentaban aliarse con el Zaque Michuá. Éste, en un principio, les proporcionó una tímida ayuda, pero después decidió no enfrentarse al Zipa. Durante los siguientes dieciséis años fueron constantes las guerras contra los panches en las fronteras de Zipacón, y contra el rebelde Zibyntyba de Guatavita, que constantemente atacaba los Uta de Chía y Cajicá. Finalmente, el Zaque Michuá, tras haber reunido un ejército de 60.000 hombres, se decidió a atacar al Zipa, que en ese momento contaba con 50.000 güechas. La batalla, conocida como Batalla de Chocontá, tuvo lugar en los campos de Chocontá y se prolongó por tres horas. Al final ganaron las tropas del Zipa, pero murieron tanto Saguamanchica como Michuá³⁸.

Nemequene:

Nemequene (1490-1514) heredó de su tío Saguamanchica el trono del Sipazgo. Nombró a su sobrino, Tisquesusa, como comandante de un ejército de 40.000 güechas, con el que logró la derrota definitiva del cacique de Fusagasuga. Además, se aseguró de tener a raya a los panches, que seguían en su intento por invadir las tierras de Zipacón. También logró la rendición definitiva del Zybyn rebelde de Guatavita, cuyo Zibyntyba fue ejecutado. Pero el acontecimiento más importante durante el gobierno de Nemequene fue la promulgación del llamado Código de Nemequene, que fue un compendio jurídico cuyas leyes se mantuvieron en parte vigentes hasta tiempo después de la conquista española³⁹.

³⁴ RESTREPO, Vicente (1893): *Los chibchas antes de la conquista española*. Bogotá: Imprenta La Luz, p. 88. HERNÁNDEZ R. op. cit. pág. 104. LANGABAEK, C.H. op.cit. p.36-38. SUESCÚN MONROY, Armando (1987): *La economía chibcha*. Bogotá: Tercer Mundo, págs. 25-27. TOVAR 1980 op.cit.

³⁵ Tovar, *La formación*, 91-101; Falchetti y Plazas, *El territorio*, 45-6; Eduardo Londoño Laverde, “Los cacicazgos muiscas a la llegada de los conquistadores españoles: el caso del zacazgo o reino de Tunja”, tesis presentada para optar la licenciatura en antropología (Bogotá: Universidad de los Andes, 1985), 58-63 y “Guerras y fronteras: los límites territoriales del dominio prehispánico de Tunja”, *Boletín del Museo del Oro* (Bogotá), núms. 32-33 (1992): 3-19 y Ramírez y Sotomayor, “Subregionalización”, mapa No. 3, “Cacicazgos y división político-administrativa durante la Colonia”.

³⁶ Enumerada por RESTREPO op.cit. y HERNÁNDEZ R, op.cit.

³⁷ TOVAR 1980 op.cit. p.p.33-38.

³⁸ Herrera Angel, Martha. "Los señores muiscas" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

³⁹ Herrera Angel, Martha. "Los señores muiscas" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

Tisquesusa:

Tisquesusa (1515-1537), sobrino y heredero de Nemequene, había sido Tybaragüe de Chía en su juventud (como correspondía según la tradición, pues el linaje de los Zipas provenía de Chía), y luego había asumido la dirección de los ejércitos del Zipazgo. Cuando su tío murió en una confrontación contra el Zaque Quemuenchatota, Tisquesusa tuvo que retirarse del campo de batalla para cumplir con el protocolo de la ceremonia de investidura de El Dorado, en la Laguna de Guatavita. Dejó el ejército al mando de su hermano, Zaguesazipa, quien logró someter al Zibyntyba de Ubaque, que se quería aliar con el Zaque. Al concluir la ceremonia de El Dorado, Tisquesusa, ya ungido como nuevo Zipa, se apresuró a unirse de nuevo a su hermano para emprender un ataque definitivo contra Quemuenchatocha, pero Sugamuxi, Iraca de Suamox (Sogamoso), a quien se consideraba sucesor de Bochica, se interpuso entre ambos bandos y les obligó a pactar una tregua.

La tregua estaba próxima a terminar cuando llegaron al territorio muisca los españoles, al mando de Gonzalo Jiménez de Quesada. Algunos años antes, un chycuy (sacerdote muisca) de Ubaque, llamado Popón, le había profetizado a Tisquesusa que moriría «ahogado en su propia sangre» a causa de unos extranjeros venidos de tierras muy lejanas. Esta profecía hizo que la primera reacción de Tisquesusa, al enterarse de la llegada de los hombres blancos, fuera evitar su contacto a toda costa, a la vez que ordenó que un escuadrón de *opquabachua* (espías) le mantuviera al tanto de todo lo que hicieran los extranjeros. Tisquesusa abandonó la corte de Bacatáy se dirigió a Nemocón, donde se sentía más seguro. Sin embargo, los españoles ya le seguían el rastro. Las noticias de los espías del Zipa sobre los misteriosos "truenos" que disparaban los extranjeros, preocuparon aún más a Tisquesusa, que decidió trasladarse de nuevo, esta vez hacia la fortaleza militar de Cajicá, pero al poco tiempo regresó a Bacatáy ordenó el desalojo total de la población, de modo que cuando los españoles llegaron no encontraron a nadie y se dirigieron al Norte, hacia el territorio del Zaque, al que sometieron.

Mientras tanto, Tisquesusa huyó a los bosques de Facatativá en busca de refugio (probablemente en cercanías de las "Piedras del Tunjo"), pero cuando los españoles volvieron a Bacatá se enteraron de su paradero y partieron de inmediato a Facatativá, rodeando el bosque en el que se ocultaba el Zipa. Allí acamparon los españoles, y una noche, mientras Tisquesusa intentaba huir, un soldado español, sin saber que se trataba del Zipa, le atravesó el pecho con una espada, robó los ornamentos de oro y esmeraldas que llevaba puestos, así como la rica manta de algodón pintado que vestía, y lo dejó desnudo, tirado en el suelo, mientras agonizaba ahogado en su propia sangre. A la mañana siguiente, los criados de Tisquesusa encontraron su cadáver al ver volar gallinazos en la zona⁴⁰.

Zaguesazipa:

Zaguesazipa o Sagipa (†. Agosto de 1538), fue el último Zipa, hermano y sucesor de Tisquesusa, aunque la mayor parte de la nobleza muisca lo consideró un usurpador del trono, ya que el sucesor legítimo era su sobrino, Chiayzaque, Tybaragüe de Chía, quien se había aliado con los españoles. Chiayzaque denunció a su tío ante Gonzalo Jiménez de Quesada, debido a que Zaguesazipa no había respetado las reglas de sucesión matrilineal.

Entre tanto, Zaguesazipa asumió el mando del ejército muisca, pero al verse acorralado por los españoles, pactó la paz con Gonzalo Jiménez de Quesada y le pidió que lo apoyara en la contienda contra los panches. Luego de la rotunda derrota de los panches a manos de los españoles, Jiménez de Quesada instó a Zaguesazipa a que le revelara el lugar donde se hallaba un tesoro que Tisquesusa había escondido cuando se enteró de la llegada de los españoles. El conquistador le dio a Zaguesazipa un plazo para que llenara un bohío con oro hasta el techo, pero como Zaguesazipa no pudo cumplir, fue sometido a toda clase de torturas hasta que murió a principios de 1539, a causa de las lesiones recibidas⁴¹.

Zaques de Hunza

Hunzahúa:

Hunzahúa, de cuyo nombre proviene el de Hunza (la actual ciudad de Tunja), capital del Zacazgo, fue Zaque de Hunza, y el único gobernante muisca que logró la unificación completa de la Confederación Muisca. El acuerdo entre todos los gobernantes de la región se hizo por mediación del Iraca de Suamox, sucesor de Bochica. La unidad fue rota por el Zipa Saguamanchica, debido, inicialmente, a conflictos con el Zibyntyba de Guatavita⁴².

⁴⁰ Herrera Angel, Martha. "Los señores muisca" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

⁴¹ Herrera Angel, Martha. "Los señores muisca" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

⁴² Herrera Angel, Martha. "Los señores muisca" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

Michuá:

Michuá (1470-1490) aprox.) fue Zaque de Hunza cuando Saguamanchica ejercía como zipa de Bacatá. El Zibyntyba de Guatavita le pidió ayuda para enfrentarse a Saguamanchica. El Zaque envió un *tyuquyne* (mensajero) al Zipa para exigirle que se presentara en su corte y le rindiera cuentas de lo ocurrido, pero Saguamanchica se burló de la autoridad del Zaque y maltrató al mensajero. Ante este acto de menosprecio, Michuá quiso atacar al Zipa, pero se abstuvo cuando se enteró del numeroso ejército del que éste disponía. Entonces Saguamanchica aprovechó para atacar a los Zybyn de Guatavita y de Ubaque, pues este último también quería aliarse con el Zaque. Dieciséis años después, Michuá, al mando de 60.000 güechas (guerreros muisca), decidió por fin enfrentar al Zipa, que contaba con 50.000 hombres. La batalla, conocida como Batalla de Chocontá, tuvo lugar en los campos de Chocontá, y se prolongó por tres horas. Al final, triunfaron las tropas del Zipa, pero tanto Saguamanchica como Michuá murieron en la batalla⁴³.

Quemuenchatocha:

Quemuenchatocha (1490-1538), cuando tenía 10 años, sucedió a su tío Michuá en el trono del Zacazgo. Luego de la Batalla de Chocontá, en la que habían triunfado las tropas del Zipa, siguió un período de paz entre el Zacazgo y el Zipazgo. Sin embargo, años después le llegó la noticia de que el Zipa Nemequene estaba preparando un ataque en su contra. Cuando los ejércitos de ambos bandos se enfrentaron, Quemuenchatocha le propuso a Nemequene que, para evitar un derramamiento innecesario de sangre, pelearan únicamente los dos, cuerpo a cuerpo, pero el Zipa no aceptó. En la batalla, Quemuenchatocha resultó gravemente herido, por lo que sus tropas emprendieron la retirada. A la muerte de Nemequene, su sucesor, Tisquesusa, continuó con las hostilidades contra el Zaque. Sin embargo, poco antes de la batalla definitiva intervino Sugamuxi, el Iraca de Suamox (Sogamoso), a quien se consideraba sucesor de Bochica, quien obligó a los mandos a pactar una tregua. Poco antes de terminarse la tregua, llegaron los españoles a territorio muisca. Al enterarse de la llegada de los extranjeros, Quemuenchatocha no se movió de su cercado y ordenó que por ningún motivo se le indicara a los españoles su ubicación. Pero cuando los españoles estuvieron muy cerca, el Zaque les envió regalos y emisarios de paz mientras escondía todo el oro que podía, pues ya le habían informado de la increíble y desmesurada codicia de los extranjeros, que querían apoderarse de todo el oro que encontraban. El 2 de agosto de 1537 los españoles asaltaron el cercado del Zaque, saquearon la población y tomaron preso al anciano Quemuenchatocha, a quien llevaron a Suesca para interrogarlo sobre el oro escondido. Durante su ausencia, se designó como heredero a su sobrino, Aquiminzaque. Posteriormente, Quemuenchatocha, gravemente maltratado por los españoles, logró retirarse a Ramiriquí, donde murió poco después a causa de las graves lesiones recibidas⁴⁴.

Aquiminzaque:

Aquiminzaque (1537-1541) fue el último Zaque de Hunza. Asumió el gobierno del Zacazgo cuando su anciano tío fue llevado prisionero a Suesca por los españoles. Fue hecho bautizar al catolicismo, pero poco después, al intentar rebelarse junto a otros gobernantes muisca, fue descubierto por Hernán Pérez de Quesada, quien ordenó su decapitación, junto a los demás participantes de la rebelión, en un acto público en la plaza principal de la recientemente fundada ciudad de Tunja⁴⁵.

Idioma

El *muysc cubun* (idioma muisca), es una lengua extinta que pertenece a la familia lingüística chibcha⁴⁶). En la actualidad es considerada oficialmente como una lengua extinta, luego de que el 16 de abril de 1770, mediante Real Cédula, el rey Carlos III de España prohibiera el uso de lenguas indígenas en sus dominios. Sin embargo, existen varios proyectos para revitalizarla, ya que se han conservado varias Gramáticas y vocabularios (diccionarios) de los siglos XVII que dan cuenta de la estructura del idioma.

Los indígenas tayrona y los Uwa, que pertenecen a la misma familia lingüística, hablan un idioma relacionado, lo que permitió que los tres pueblos establecieran fuertes nexos de intercambio económico y cultural. Pese a la imposición del castellano (sucubun⁴⁷, el muysc cubun como lengua de sustrato se adaptó la fonología del español y dejó su huella en el habla de gran

⁴³ Herrera Angel, Martha. "Los señores muisca" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

⁴⁴ Herrera Angel, Martha. "Los señores muisca" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

⁴⁵ Herrera Angel, Martha. "Los señores muisca" (*Revista Credencial Historia*, No. 44, Bogotá, 1993

⁴⁶ CONSTENLA UMAÑA, Adolfo (1995). «Sobre el estudio diacrónico de las lenguas chibchenses y su contribución al conocimiento del pasado de sus hablantes»; *Boletín del Museo del Oro*, 38-39: 13-56.

⁴⁷ <<http://muysca.cubun.org/sucubun>>. Consultado el 21 de noviembre de 2018

parte de los habitantes del Altiplano Cundiboyacense en relación con topónimos, antropónimos, verbos y sustantivos en general, que son los que ahora son calificados de muisquismos, entre los que se pueden destacar los siguientes:⁴⁸

Jute (Podrido) de *futynsuca*.

Tote, totear (Objeto que revienta, reventar) de *tohotysuca*.

Güeba (Pendejo) de *ueba* (advenedizo, forastero).

Soco (Rápido, ligero) de *supqua*.

Turmequé (Tejo).

Pichar (Copular) de *bhiscua*.

Chisa (Larva de escarabajo) de *zisa*.

	ATA	ROSA	MILA	MUJICA	IRISCA	TA	CUREPICA	SURISA	ACA	UCUBICA	GUETA
Acosta											
Humboldt											
Zerda											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	20

“Guarismos” muisca según la descripción del Padre José Domingo Duquesne. Se muestra las versiones de los glifos tal y como fueron publicadas en las obras: *Compendio Histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada*, de Joaquín Acosta (1848), *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, de Alexander von Humboldt (1878) y *El Dorado*, de Liborio Zerda (1882).

Toponimia: *Quyca* significa «mundo», «pueblo» o «patria»⁴⁹. Por otra parte, la letra «r» no era muy común en el idioma muisca, de donde se desprende que el sufijo «-quirá», tan frecuente en los nombres de pueblos y ciudades de origen muisca, debió pronunciarse primitivamente «quyca», como en Zetaquirá (ciudad de la culebra), Zipaquirá (ciudad del Zipa), Chiquinquirá (ciudad del Chyquy, o sacerdote) y Sotaquirá, o Sutaquirá (ciudad de Suta). También es posible que la pronunciación de la «r» fuera más común al norte de la Confederación Muisca, en el territorio del Zacazgo, y menos común en el Zipazgo, pero que con el tiempo se impusiera en la formación de topónimos.

Nombres naturales: la curuba y la uchuva, por ejemplo, son frutas. También la palabra «chucua» para designar un pantano.

Calendario

Los muisca contaban los días por soles y los meses por lunas. Los años eran de doce lunaciones, que comenzaban en enero, con el inicio de las labores de labranza, y finalizaban en diciembre, al término de las labores agrícolas. El mes muisca se dividía en tres partes de diez días cada una. Durante los primeros diez días, los hombres se separaban de las mujeres y mascaban hajo; los siguientes diez días labraban la tierra, y finalmente, los últimos diez días, descansaban en compañía de sus familias⁵⁰.

En el solsticio de verano se rendía culto a Sua (dios Sol), cuyo templo se encontraba en Suamox (Sogamoso), sede del Iraca (sacerdote supremo de los muisca).

El día:

El día completo de 24 horas era dividido de la siguiente manera:⁵¹

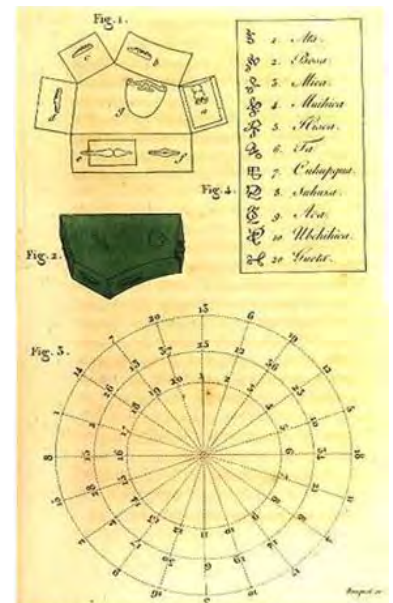
Sua (día):

Ozas: Madrugada⁵².

- **Aica:** Desde la salida del Sol, hasta el mediodía⁵³.
- **Sua Quychyquysa:** Medio día.
- **Sua Meca** o **Sua Mena:** Desde el mediodía, hasta la puesta del Sol⁵⁴.

Za (noche):

- **Zina:** Poco antes de la noche⁵⁵.
- **Zasca:** Desde la puesta del Sol, hasta la media noche.



Exposición del sistema calendárico muisca según la investigación de José Domingo Duquesne y Alexander von Humboldt

⁴⁸ Proyecto Muysca cubun [http://muysca.cubun.org/Muisquismos.Consultado el 21 de noviembre de 2018] Muisquismos

⁴⁹ <http://muysca.cubun.org/quyca>. Consultado el 21 de noviembre de 2018

⁵⁰ <http://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/calendario.html>. Texto «pueblosoriginarios.com» ignorado; Texto «pueblosoriginarios.com» ignorado.

⁵¹ <http://muysca.cubun.org/ozas>. Consultado el 21 de noviembre de 2018

⁵² <http://muysca.cubun.org/aica>. Consultado el 21 de noviembre de 2018.

⁵³ <http://muysca.cubun.org/suame>. Consultado el 21 de noviembre de 2018.

⁵⁴ <http://muysca.cubun.org/zina>. Consultado el 21 de noviembre de 2018.

⁵⁵ <http://muysca.cubun.org/za>. Consultado el 21 de noviembre de 2018.

- **Zachina:** Media noche⁵⁶. **Cagui:** Desde la media noche, hasta la nueva salida del Sol.

La semana:

La semana tenía tres días. Al final de cada día, se celebraba un día de mercado en Tumequé⁵⁷.

El mes:

Diez semanas de tres días constituían una lunación, equivalente al mes, al que llamaban *Chie* (igual que a la Luna), o también *Suna* ("gran camino")⁵⁸.

Los treinta días eran representados por los diez primeros números repetidos tres veces, de modo que *ata* era el primer día del mes, el once y el veintiuno. La cuenta comenzaba con la Luna Nueva.

El año:

El año era llamado **Zocam**⁵⁹. Los muiscas tenían tres tipos de años diferentes:

- **Año sagrado, o sacerdotal:** Ciclo astronómico compuesto por 37 lunas, y empleado para la observancia de las ceremonias religiosas.
- **Año rural:** Compuesto por 12 o 13 lunas, se contaba de una estación lluviosa a otra.
- **Año vulgar, o civil:** Compuesto por 20 meses o lunas.

El "siglo":

El equivalente al siglo entre los muiscas constaba de veinte años intercalares de 37 lunas cada uno, que corresponden a 60 años occidentales⁶⁰.

⁵⁶ «[http://muyasca.cubun.org/chie\(2\)](http://muyasca.cubun.org/chie(2))». Consultado el 21 de noviembre de 2018.

⁵⁷ «<http://muyasca.cubun.org/zocam>». Consultado el 21 de noviembre de 2018.

⁵⁸ Duquesne, José Domingo, *Disertación sobre el calendario de los muyscas* (1795), p. 6.

⁵⁹ «<http://muyasca.cubun.org/chyquy>». Consultado el 21 de noviembre de 2018.

⁶⁰ «<http://muyasca.cubun.org/chyquy>». Consultado el 21 de noviembre de 2018.